

SE HA DESPERTADO EL AVE DE MI CORAZON TEXTO-KULTRUNG

Orietta Geeregat
Pamela Gutiérrez
Universidad de la Frontera

0.0 En 1989, La Editorial Universitaria publicó el libro de Leonel Lienlaf "Se ha despertado el ave de mi corazón", por el cual fue galardonado con el premio Nacional Municipal de Santiago, premio poesía.

Lo que pretendo mostrar en esta oportunidad es que, a través del análisis de su libro, su temática y estructura, descubrimos ciertas características definitorias del complejo textual sorprendentemente reveladoras: Un texto - kultrung.

Kultrung: "Pequeño microcosmos simbólico que representa el universo mapuche y, asimismo a la machi y sus padres" (Grebe, 1970:3).

1.0 Análisis:

Se ha despertado el ave de mi corazón está conformado en su estructura externa por cuatro partes que están relacionadas por un nexo en común; una genera a la otra, dándole un carácter dinámico, evolutivo e interdependiente, que se constituye en el eje del libro, incluyendo temática, estructura y hablante lírico. Esta interdependencia le hace adquirir al texto una forma circular, cuyas partes conforman un todo armónico, donde el último poema se convierte en el comienzo de un nuevo ciclo. Vamos por parte:

1.1 Título General: Se ha despertado el ave de mi corazón:

Este discurso adquiere significación una vez leído completamente el libro, puesto que expresa la culminación de la evolución circular; por lo tanto se constituye también el inicio de un nuevo ciclo, como se comprobará más adelante.

1.2 Versos introductorios al texto en general.:

"Se ha despertado el ave de mi corazón, extendió sus alas
y se llevó mis sueños para abrazar la tierra".

(Lienlaf, 1989:27)

Estos constituyen una especie de completación del título global, continúan el sentido expuesto en el título y desde este instante se establece una relación entre el hablante y la tierra, puesto que su corazón y sus sueños vuelan a abrazarla. La tierra es el centro de la cosmovisión mapuche, por lo tanto el despertar hace surgir en el hablante el propósito de ir hacia el encuentro con ella.

2.0 Parte I:

"El sueño de la tierra
grita
en mi corazón".

(Lienlaf, 1989:29)

Estos versos adelantan el sentido y la significación que adquiere la temática de los cuatro poemas en que se subdivide esta sección, que resultan ser los más extensos, y que presentan una clara denotación histórica; enfrentan al hablante lírico con la triste realidad que vivió el pueblo mapuche debido a la llegada de los españoles, aluden el valor de los guerreros que lucharon contra el invasor, a la transmisión de estos hechos y al anhelo de reconstitución a través de la abuela portadora de la cosmovisión ancestral.

- Le sacaron la piel - llegada de los winkas, el mal trato sufrido por ellos.
- Temuco-Ciudades - El hablante toma conciencia que la ciudad impuesta por el invasor ha reemplazado su antiguo hogar.
- El espíritu de Lautaro - Todo este conocimiento histórico que ha comenzado a adquirir el hablante servirá para despertar en él el deseo de luchar, cada vez más latente, a medida que avanza en su evolución.
- mamayeja

Y propone para la lucha dos armas muy especiales: el espíritu y el canto, ya que estos dos recursos son los que mantienen viva la tradición. Aquel sueño que debió dormir la tierra y su gente (los mapuches) comienzan a emitir gritos cada vez con más fuerzas en el corazón del hablante; pero aún no se despiertan:

"Allí, en un rincón de tu Ruka
siguen durmiendo nuestros
sueños".

(Mamayeja).

Con estos datos, se puede situar el libro en el cuarto superior izquierdo del kultrung, desde el Este, donde se ubica el título general, hasta el fin de la primera parte situada en el límite norte.

Este punto cardinal ha sido clasificado como malo/regular por la tradición mapuche (Grebe 1970:28). Cossier, citado por Friedrich Bollrow, agrega que: "La guerra y el guerrero pertenecen al norte" (1969:66). Ambas situaciones se dan en la primera sección del libro, ya que la fuerza telúrica histórica está remeciendo al hablante, posibilitando el reencuentro de éste con el dolor de su pueblo, mostrándole la guerra y sus sufrimientos, y la consecuencia de la pasividad. Comienza a despertarse, a abandonar su estado de vigilia, comienza su evolución y toma de conciencia.

3.0 Parte II:

"Mi sueño se despierta
entre pesadillas"

(Lienlaf, 1989:47).

El hablante lírico ya ha reactualizado su conocimiento histórico, la tierra logra despertar en él sus propios sueños. Despertar doloroso, que adquiere un carácter pesadillezco, marcado por este discurso que engloba el contenido temático de toda la segunda parte.

Desde el primer poema de esta división general comienza a hacerse evidente el tema del sufrimiento que provocará el despertar general:

"Rojo fue mi sueño
y como la sangre
ahora
cae sobre mi cuerpo"

(Lienlaf, 1989:49).

El color rojo adquiere una importante connotación. Ma. Ester Grebe lo correlaciona simbólicamente con el Anka wenu y el menchu mapu, dos de las plataformas en que se divide el cosmos mapuche: la primera situada inmediatamente sobre la tierra, y la segunda bajo ella, ambos con una connotación negativa, ya que están habitadas por wekufes y seres diminutos, malignos, respectivamente.

Grebe sitúa estas plataformas o regiones cósmicas en el sector del kultrung comprendido entre el norte y el oeste, sector en que situamos esta parte del libro, ya que se agrega la temática negativa, el impacto doloroso que va produciendo en el hablante descubrir cosas que le apartan de su esencia mapuche y de su entorno original, como un Dios extraño, una palabra distinta "otro" comienza a anhelarse una sanidad que en su pueblo la realiza solo la machi (envestida como tal después de un sueño revelador). Confusión y tristeza es el temple anímico de esta II parte y el anhelo de

reencuentro pleno con su raza, su cultura y su sangre, y expresa dichos sentimientos en wüdko, que corresponde al nombre de un pájaro mítico que anuncia la muerte. Esta actitud corrobora la ubicación de esta segunda parte del libro en el cuadrante norte-este del kultrung: "El oeste en cuanto lugar del sol poniente, está rodeado por los hábitos estremecedores de la muerte" (Cossier en Friedrich Bollrow, 1969:6). Algo debe morir, y en este caso será la dualidad del hablante; éste, si no despierta plenamente identificado con la tierra y dispuesto a fundirse con ella, morirá.... pero él ha despertado.

4.0 Parte III:

"Mi corazón
está despierto
con la tierra".

(Lienlaf, 1989 :65)

Este discurso complementario indica que el hablante ha despertado definitivamente, como la tierra; está y su corazón han abierto los ojos. La evolución va en ascenso, el panorama ya no resulta tan doloroso; los pájaros wüdko tenían razón, lo que ha muerto es la tristeza de la voz lírica, la indolencia y la dualidad ante un pueblo. Así se ubica esta tercera parte en el tercer cuadrante del kultrung, aquel que va desde el oeste hasta el sur. En este recorrido están presentados el mal y el bien, éste último en franco ascenso.

Ratifican esta ubicación: "La medicina y la agricultura al Sur" (Cassirer en F. Bollrow. 1969:66), citando la ubicación que adquieren los oficios y actividades de los hombres dentro de la división especial.

La sanidad tan esperada puede hacer eco a través del hablante machi, quien con su kultrung, con su "voz", puede alejar los espíritus malignos y las enfermedades.

Se incluye, también, el color azul propio de este sector (Grebe, 1980:13), vinculado con la tierra (mapu). Se produce una identificación de la voz lírica con ella y sus elementos, la que se vuelve mítica cuando alude a la transformación de que fue objeto Mankian en "El sueño de Mankian". Desde este momento, el hablante comienza a manifestar otro estado espiritual, comienza a asumir que es íntimo con la naturaleza sobre que "es fuerte el llanto de la tierra" (pp. 81). El es quien puede contarle, ya que ahora tiene conciencia de su historia y de la razón de su existencia. La tierra lo ha acogido y le ha hablado ("Creación" :63).

El hablante adquiere aquí una función especial; se transforma, asumiendo dos de las siete funciones básicas de la machi: "poetisa y profeta" (Grebe, 1990:23), esta última debido a que adelanta la llegada al "fuego de las estrellas", astro que según Ma. Ester Grebe se localiza en el sur-este, en el wenu mapu, (1989:13) justo en el eje donde se cumplirá el ciclo

evolutivo del hablante, en la tierra de arriba "integrada por las cuatro plataformas sobrenaturales superiores, que son consideradas benéficas por cuanto ellas reciben los dioses, espíritus y antepasados" (Grebe, 1980:11). Se puede establecer, entonces, que por ser el fuego un elemento que se ubica en el sur, las estrellas forman parte del wenu mapu, y que el hablante es llamado por la tierra misma; al llegar a este punto, éste pasa a constituirse en un ser sobrenatural, abriendo inmediatamente la posibilidad de abrir nuevos espacios cósmicos superiores, lo mismo que una machi a medida que avanza en su trance.

"El gran río del cielo duerme/ y me espera" ("el río del cielo":85).

El espacio celeste insta al hablante a conocer espacios vedados para un mortal común.

5.0 Parte IV:

"Me encontré
con mi corazón
más allá del sol poniéndose"
(Lienlaf, 1989:87)

El ciclo evolutivo del hablante culmina en el Este, sector que según Ma. Ester Grebe está relacionado con el wenu mapu, por lo tanto, este punto cardinal se convierte en el espacio donde reina el bien, donde habitan los buenos espíritus, donde están presentes "la magia y la religión" (F. Bollrow, 1969:66).

Los versos introductorios, indican una etapa superada, el hablante se encarga de precisar que el oeste, donde se pone el sol, forma parte de su pasado, puesto que al caminar y avanzar ha logrado encontrarse consigo mismo. El punto cardinal Este se relaciona, como se establece anteriormente, con la religión, y aquí el hablante manifiesta también una evolución espiritual, que llega en ocasiones a desprenderse de lo corporal. ("Estoy":119).

Otro antecedente que confirma que esta parte del libro es el cuarto cuadrante del kultrung, es la información proporcionada por el joven Carlos Peri Rañinao de la comunidad de Selva Oscura, quien señaló que este cuadrante, que está comprendido de sur a este, representa, entre otros casos, el otoño, estación importantísima para el pueblo mapuche, ya que en ésta se realizan preferentemente los nguillatunes y que, "En otoño la tierra se lava, se purifica, despierta, guarda energía, agua para que en primavera florezca". Esta purificación la realiza el hablante, reencontrándose con su tierra y elementos naturales como la lluvia y el estero, por ejemplo. (lluvia:93).

Grebe señala en el este a la lluvia, las estrellas y la cordillera, y el hablante, ahora plenamente identificado con su cosmovisión, reúne a la tierra con la luna en una relación amorosa y armónica; características dominantes en esta sesión: "Luna Llena" "Niño" y "Transformación". Son poemas que dan cuenta de la identificación y reencuentro del hablante con su tradición y con su naturaleza.

Deseo detenerme un poco en el poema transformación, que en su versión mapuche incluye en el último verso la palabra *newen*, que según el profesor Héctor Painequeo "Connota la fuerza sobrenatural de la machi, no se refiere a la fuerza física, es una fuerza sobrenatural"; lo que aporta base para homologar hablante y machi, adquiriendo características y funciones propias de la machi, como por ejemplo: agente de salud, oficiante ceremonial, portadora de las creencias mitológicas (Grebe:23), y estas funciones se desprenden de la actitud del hablante en "camino", poema que manifiesta el convencimiento de ser él un llamado a levantar a su pueblo, liberarlo de sus dolores, trayendo a la memoria sus creencias ancestrales:

"He corrido a recoger el sueño
de mi pueblo
para que sea el aire respirable
de este mundo".

(Camino:101).

Siguen a este poema. "Extranjero", *kai-kai* y *trengr-trengr*, donde continúa manifestando su encuentro con lo suyo; en el primero reafirma su identidad, y luego reactualiza un mito de la tradición oral; el poema que sigue se llama *Rewe del Pillan* y es sumamente revelador, si ampliamos su comprensión en esta otra traducción realizada por el profesor Painequeo: "Rewe espiritual" (Rewe con espíritu).

Una mano
tiene asido
un *kultrung*
Aquel *kultrung*
está pensando
dos dedos de la mano
están sentados junto a él.
Rewe espiritual
gritó mi espíritu
alcance a ver la muerte
mucho tierra.

El profesor Painequeo afirma que la palabra espíritu (*am*) estaría indicando la muerte del hablante, o al menos un tipo de muerte, en este caso

una muerte física no permanente, temporal, ya que haciendo una lectura interpretativa del texto, encontraríamos al sujeto en las alturas del Rewe "Altar de la machi, que simboliza el cosmos mapuche en sus siete peldaños o plataformas superpuestas en el espacio" (Grebe, 1980:10), en el máximo éxtasis en el trance propio de un chamán; el hablante adquiere la fuerza espiritual del Rewe y visualiza desde lejos su muerte", "desde lo alto", con esto manifiesta el poder profético al que acceden solo las machis luego de ser advertidas por éstos, por medio de sueños, etapa que también cumplió el hablante, ya que alude permanentemente a los sueños que tiene, durante todo el complejo textual.

El éxtasis y la reafirmación de lo anterior continúan en el poema siguiente, en el que se afirma:

"Yo soy la visión/ de los antiguos espíritus/ que durmieron en estas pampas/... (Estoy:109).

Junto a este ascenso espiritual que culmina con el encuentro y despertar total, comienza un nuevo ciclo que será reconstituido algún día, en un nuevo despertar : "Cántaro trizado", III.

Este nuevo despertar puede entenderse como el del propio hablante que afirma luego que volverá a pasar un ciclo, un nuevo año, simbolizado también en los cuadrantes del kultrung (Invierno, Primavera, Verano y Otoño, este, norte, oeste sur, y sur este; respectivamente).

Finalmente, el autor termina su texto con un poema titulado "volveré", que deja la posibilidad cierta de iniciar el ciclo desde el umbral de las estrellas que se localizan en el Este: (ya que se ha despertado el ave de su corazón).

Vengo de las tierras de Alepue, diré
avanzo, avanzo
quiero llegar muy lejos
más allá del umbral de las estrellas.

Por último, quiero agregar que kultrung-machi/autor-texto son en esta obra poética de Leonel Lienlaf un todo.

Cito a Grebe una vez más para reafirmar lo hasta aquí expresado: "Hay ciertas especies excepcionales de discurso (Chamánico) que evocan, trascienden, imprimen, comunican, dirigen y reactualizan. Estos discursos expresan y condensan sabiduría y poder, fuerza espiritual y energía creadora. Ellos son capaces de trasladar a los receptores nativos a un ámbito de experiencia diferente; intenso y emotivo a la vez, místico y sublime. Es el caso del discurso chamánico mapuche, caracterizado por un lenguaje poético de singular riqueza y elocuencia".

Considero que la condición de vate, de iluminado, está más que comprobada en este análisis. Y así como el autor se refiere a su obra como

"su palabra", que es canto, el kultrung es el instrumento que maneja la machi. Me atrevo a proponer que en este caso:

Texto poético = Kultrung

Leonel Lienlaf= Machi.

Se ha despertado el ave
de mi corazón.

